

El Plan Académico Diferenciado: Desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica

The Differentiated Academic Plan: Development of attitudinal competencies in Basic Education Students

Autores

Vilma Germania Toapanta Chicaiza

Unidad Educativa "Ramón Páez"

Cotopaxi-Ecuador

vilma.toapanta3872@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-7480-6995>

Cristian David Toaiza Ayala

Unidad Educativa "Ramón Páez"

Cotopaxi-Ecuador

davidtoaizaayala@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-5853-1230>

Jacqueline Fernanda Camacho Figueroa

Unidad Educativa Domingo Medina Zurita

Esmeraldas-Ecuador

jaqueline.figueroa1989@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-1953-6721>

Viviana Catherine Castro Cortez

Unidad Educativa Fiscal " Balneario de Sùa"

Esmeraldas-Ecuador

vivianacastro20251@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-4730-6682>

Enrique Patricio Tupiza Allauca

Unidad Educativa Municipal Humberto Mata Martínez

Pichincha-Ecuador

etupiza@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-6343-0650>

Como citar:

El Plan Académico Diferenciado: Desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica. (2025). *ProspHERUS*, 2(4), 417-434.

Fecha de recepción: 2025-09-19

Fecha de aceptación: 2025-10-20

Fecha de publicación: 2025-11-20



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

La investigación tuvo como objetivo analizar el efecto de la implementación de un plan académico diferenciado sobre el desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica. La muestra estuvo integrada por 60 estudiantes seleccionados mediante muestreo intencional, considerando criterios de accesibilidad, diversidad sociocultural y disposición institucional. Se conformaron dos grupos de 30 estudiantes cada uno, procurando equilibrio en cuanto a edad, género y contexto educativo. Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario actitudinal tipo Likert, que permitió medir dimensiones como respeto, empatía, responsabilidad y colaboración y rúbricas de observación docente, diseñadas para registrar comportamientos actitudinales durante actividades escolares. La intervención se diseñó como un plan académico diferenciado orientado al fortalecimiento de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica. El plan integró estrategias activas, colaborativas y contextualizadas, con énfasis en el desarrollo de actitudes como el respeto, la empatía, la responsabilidad y la colaboración. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, se adoptó un diseño cuasiexperimental con aplicación de pretest y posttest. Los datos obtenidos fueron procesados mediante técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales. Los resultados demostraron que grupo experimental mejoró +1.07 puntos (32.6%) en competencias actitudinales tras aplicar el plan académico diferenciado, con correlación positiva fuerte ($r = 0.76$; $p < 0.001$). El grupo control solo mejoró +0.05 puntos (1.5%), sin correlación significativa. La empatía fue la dimensión más fortalecida. Se concluye que la implementación de un plan académico diferenciado tuvo un impacto significativo en el desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica.

Palabras clave: Plan Académico Diferenciado; Competencias actitudinales; Estudiantes; Educación Básica.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Abstract

The research aimed to analyze the effect of implementing a differentiated academic plan on the development of attitudinal competencies in Basic Education students. The sample consisted of 60 students selected through purposive sampling, considering criteria of accessibility, sociocultural diversity, and institutional willingness. Two groups of 30 students each were formed, ensuring balance in terms of age, gender, and educational context. For data collection, a Likert-type attitudinal questionnaire was applied, measuring dimensions such as respect, empathy, responsibility, and collaboration, along with teacher observation rubrics designed to record attitudinal behaviors during school activities. The intervention was designed as a differentiated academic plan focused on strengthening attitudinal competencies in Basic Education students. The plan integrated active, collaborative, and contextualized strategies, emphasizing the development of attitudes such as respect, empathy, responsibility, and collaboration. The research followed a quantitative approach, adopting a quasi-experimental design with pretest and posttest applications. The data were processed using descriptive and inferential statistical techniques. Results showed the experimental group improved by +1.07 points (32.6%) in attitudinal competencies after applying the differentiated academic plan, with a strong positive correlation ($r = 0.76$; $p < 0.001$). The control group improved by only +0.05 points (1.5%), without significant correlation. Empathy was the most strengthened dimension. It is concluded that implementing a differentiated academic plan had a significant impact on the development of attitudinal competencies in Basic Education students.

Keywords: Differentiated Academic Plan; Attitudinal competencies; Students; Basic Education.



CC BY-NC-ND 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Introducción

En la Educación Básica, las competencias actitudinales son una parte fundamental en la formación integral del estudiante, ya que este nivel es fundamental para consolidar valores y hábitos duraderos. Un ambiente escolar apropiado para la formación de aprendizajes significativos es favorecido por las actitudes positivas. Por lo tanto, la puesta en marcha de un Plan Académico Diferenciado implica una revisión minuciosa de las cualidades individuales de los alumnos, lo que facilita detectar las áreas destacadas y los requerimientos específicos en cuanto a actitudes. Según Reza y Baque (2022), esto hace más fácil el desarrollo de estrategias particulares para estimular, comprometer e involucrar a cada estudiante en su proceso educativo.

Por otra parte, el enfoque diferenciado fomenta que la enseñanza sea personalizada, adaptando las actividades pedagógicas a los ritmos y estilos de aprendizaje de cada estudiante. Esta adecuación es particularmente necesaria para abordar las competencias actitudinales, ya que las transformaciones en estas dimensiones dependen mayormente del contexto y de cómo el alumno se relaciona con el entorno escolar. De acuerdo con Sornoza et al. (2025), la diferenciación también ayuda a fomentar la autonomía y la autorregulación emocional, habilidades fundamentales para tener éxito en el ámbito académico y social que deben impulsarse desde la Educación Básica.

Asimismo, la planificación curricular de un Plan Académico Diferenciado debe incorporar procesos en los que participen estudiantes, profesores y familias. La conexión activa de la comunidad educativa asegura que las acciones destinadas a desarrollar competencias actitudinales sean coherentes y pertinentes, ya que el contexto sociofamiliar tiene un impacto directo en la formación de comportamientos y valores. Para desarrollar en los alumnos actitudes de responsabilidad social, colaboración y respeto, son esenciales las estrategias que incluyen dinámicas de reflexión crítica, trabajo en equipo y solución de conflictos (García y Camacho, 2016).

Desde el punto de vista evaluativo, el Plan Académico Diferenciado requiere que se pongan en práctica técnicas e instrumentos que posibiliten la evaluación cualitativa y formativa del progreso en competencias actitudinales. En contraste con la evaluación tradicional, esta se enfoca en observar las transformaciones en la conducta y actitud del alumno hacia sí mismo,



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

sus pares y las reglas sociales. De acuerdo con la UNESCO (2024), el uso de observaciones sistemáticas, autoevaluaciones y notas anecdoticas para evaluar estrategias actitudinales fomenta una retroalimentación positiva que contribuye a perfeccionar de manera constante al alumno y a ajustar continuamente el proceso educativo.

El desarrollo de habilidades actitudinales a través del plan diferenciado también facilita la inclusión educativa de manera significativa, ya que identifica y aprecia la diversidad estudiantil. En este sentido, Palacios (2024), indica que la inclusión se materializa cuando cada estudiante recibe una educación acorde con sus necesidades particulares sin dejar de lado los propósitos generales del currículo. Esta práctica fomenta el respeto por las diferencias y la construcción de una convivencia democrática y plural, aspectos imprescindibles en sociedades que aspiran a la equidad y justicia social.

En Ecuador, la implementación de un Plan Académico Diferenciado para desarrollar competencias actitudinales en alumnos de Educación Básica es especialmente relevante debido a las diversas realidades presentes en las aulas, que abarcan a estudiantes de comunidades urbanas, rurales e indígenas. Este enfoque curricular tiene como objetivo fortalecer habilidades actitudinales que promuevan la convivencia pacífica, el respeto a la diversidad y la identidad cultural. Además, el Ministerio de Educación del Ecuador (2022), ha impulsado normativas que respaldan la implementación de planes diferenciados, enfatizando la inclusión y el enfoque intercultural como pilares para el desarrollo integral. En esta línea, el fortalecimiento de actitudes como la tolerancia, la responsabilidad social y la autonomía en los estudiantes se considera fundamental para poder sobreponer las desigualdades educativas e impulsar una formación ciudadana consciente y comprometida.

El sistema educativo en la Educación Básica enfrenta el desafío de atender la diversidad de necesidades actitudinales de sus estudiantes, lo que limita el desarrollo integral y la consolidación de competencias fundamentales para la convivencia y el aprendizaje significativo. Esta situación se evidencia en la existencia de actitudes poco favorables como la desmotivación, la baja responsabilidad escolar y la escasa empatía entre los estudiantes, aspectos que afectan negativamente el clima escolar y los resultados académicos. En consecuencia, surge la necesidad de implementar un Plan Académico Diferenciado que permita adaptar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de competencias actitudinales, atendiendo la heterogeneidad individual y sociocultural del estudiantado.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Ante estos argumentos se planteó como objetivo analizar el efecto de la implementación de un plan académico diferenciado sobre el desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica.

Abordaje teórico de la investigación

El análisis del efecto de la implementación del Plan Académico Diferenciado sobre el desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica se fundamenta en enfoques pedagógicos, psicológicos y sociales que enfatizan la integralidad del proceso educativo y la atención a la diversidad.

La Teoría de la Diferenciación Pedagógica es, ante todo, esencial para entender la lógica de los programas académicos diferenciados. De acuerdo con Tomlinson (2017), esta teoría sugiere que la educación debe ajustarse a las distintas habilidades, preferencias y maneras de aprender de los alumnos para promover un desarrollo equitativo y óptimo. La diferenciación supone adaptar los contenidos, las actividades y la evaluación de manera flexible, con el objetivo de abordar las singularidades individuales y fomentar una mayor participación y asimilación en el proceso educativo.

De manera similar, la teoría del desarrollo de competencias, fundamentada en Delors (1996), defiende que la educación debe cultivar no solo habilidades cognitivas, sino también competencias procedimentales y actitudinales. Las competencias de actitud incluyen valores, actitudes y disposiciones que rigen la conducta del alumno en el ambiente escolar y social, fomentando la responsabilidad, la autonomía y la convivencia. Para la educación de individuos que puedan afrontar los desafíos de la vida y comportarse con ética y solidaridad, este enfoque integral es esencial.

Por otra parte, las contribuciones de la psicología educativa indican la importancia de los elementos socioemocionales en el proceso de aprendizaje. Vygotsky (1978), destaca que la interacción social y el ambiente son factores mediadores del desarrollo actitudinal y cognitivo, lo cual significa que un plan académico diferenciado que fomenta entornos inclusivos y respetuosos ayuda de manera directa a reforzar las habilidades emocionales y sociales. Asimismo, la teoría de Ausubel sobre el aprendizaje significativo (1963), sostiene que la motivación y la actitud positiva del alumno son elementos necesarios para lograr un aprendizaje auténtico y permanente.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Finalmente, el Plan Académico Diferenciado se sitúa dentro de un marco de justicia social y equidad gracias a la perspectiva de la educación intercultural e inclusiva. Según UNESCO (2017), para que haya inclusión educativa es necesario eliminar los obstáculos que impiden el desarrollo pleno de cada uno de los alumnos, respetando las diferencias a nivel social, cultural y personal. En esta línea, para asegurar un entorno escolar que propicie la convivencia democrática, el respeto mutuo y la tolerancia, es fundamental desarrollar competencias actitudinales.

Estos principios teóricos coinciden en la necesidad de poner en práctica intervenciones pedagógicas diferenciadas que faciliten el desarrollo efectivo de competencias actitudinales, lo cual mejora la calidad educativa y fomenta una formación integral en Educación Básica.

Materiales y Métodos

Materiales

La población estuvo conformada por estudiantes de Educación Básica, específicamente de los grados quinto a séptimo, pertenecientes a instituciones educativas del Ecuador. La muestra estuvo integrada por 60 estudiantes seleccionados mediante muestreo intencional, considerando criterios de accesibilidad, diversidad sociocultural y disposición institucional. Se conformaron dos grupos de 30 estudiantes cada uno, procurando equilibrio en cuanto a edad, género y contexto educativo.

Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario actitudinal tipo Likert, que permitió medir dimensiones como respeto, empatía, responsabilidad y colaboración. En segundo lugar, se emplearon rúbricas de observación docente, diseñadas para registrar comportamientos actitudinales durante actividades escolares. Todos los instrumentos fueron sometidos a validación de contenido por juicio de expertos y a prueba piloto para garantizar su confiabilidad y pertinencia contextual.

La operacionalización de las variables se estructuró en función de sus dimensiones e indicadores. La variable independiente, correspondiente al plan académico diferenciado, se definió a partir de tres dimensiones: adaptación curricular, metodologías activas y evaluación



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

formativa. Sus indicadores incluyeron la frecuencia de uso de estrategias diferenciadas, el tipo de intervención aplicada y la modalidad de evaluación. Por su parte, la variable dependiente (competencias actitudinales) se desagregó en respeto, empatía, responsabilidad y colaboración, evaluadas mediante puntuaciones en escala Likert, observaciones docentes y autoevaluaciones estudiantiles.

La intervención se diseñó como un plan académico diferenciado orientado al fortalecimiento de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica. Se implementó durante un período de ocho semanas en el grupo experimental, respetando los ritmos de aprendizaje, las características socioculturales y las necesidades individuales de los participantes. El plan integró estrategias activas, colaborativas y contextualizadas, con énfasis en el desarrollo de actitudes como el respeto, la empatía, la responsabilidad y la colaboración.

Métodos

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, orientado a la medición objetiva de variables actitudinales mediante instrumentos estructurados. Se adoptó un diseño cuasiexperimental con aplicación de pretest y posttest, utilizando dos grupos comparativos: uno experimental, que recibió el plan académico diferenciado, y otro control, que continuó con el plan tradicional. Este diseño permitió observar el efecto de la intervención pedagógica sin alterar la dinámica natural del entorno escolar, respetando los ritmos y características de cada institución participante.

Los datos obtenidos fueron procesados mediante técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales. Se aplicó la prueba t de Student para comparar las medias entre los grupos en los momentos pretest y posttest. Asimismo, se utilizó un análisis de varianza (ANOVA) de una vía para identificar diferencias significativas entre las dimensiones actitudinales dentro del grupo experimental. Para explorar relaciones entre la intensidad de la intervención y la mejora actitudinal, se calculó la correlación de Pearson.



Resultados

Efecto de la implementación de un Plan Académico Diferenciado sobre el desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica.

Los promedios pretest y postest entre los grupos experimental y control (Tabla 1, Figura 1) muestran diferencias sustanciales en el impacto del plan académico diferenciado sobre las competencias actitudinales en los estudiantes de Educación Básica. El grupo control, que continuó con el plan tradicional, presentó una variación mínima entre las mediciones inicial y final, con un incremento de apenas 0.05 puntos en la media general, equivalente a una mejora del 1.5%. Este resultado sugiere que, en ausencia de una intervención diferenciada, las actitudes de los estudiantes permanecieron prácticamente estables, sin cambios significativos atribuibles al proceso pedagógico convencional.

En contraste, el grupo experimental, que fue expuesto al plan académico diferenciado, mostró una mejora notable en su puntuación promedio, pasando de 3.28 en el pretest a 4.35 en el postest. Esta diferencia de +1.07 puntos representa un incremento del 32.6%, lo cual evidencia un impacto significativo en el desarrollo de competencias actitudinales como respeto, empatía, responsabilidad y colaboración. Este resultado no solo valida la eficacia de la intervención, sino que también destaca la capacidad del enfoque diferenciado para generar transformaciones positivas en el comportamiento y la disposición de los estudiantes hacia la convivencia escolar.

La magnitud de la mejora en el grupo experimental puede atribuirse a la implementación de metodologías activas, adaptaciones curriculares pertinentes y evaluaciones formativas que reconocieron los avances individuales. El entorno pedagógico humanizado, centrado en el estudiante, permitió que las actitudes se consolidaran como parte del proceso de aprendizaje, más allá de la instrucción académica tradicional.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Tabla 1.

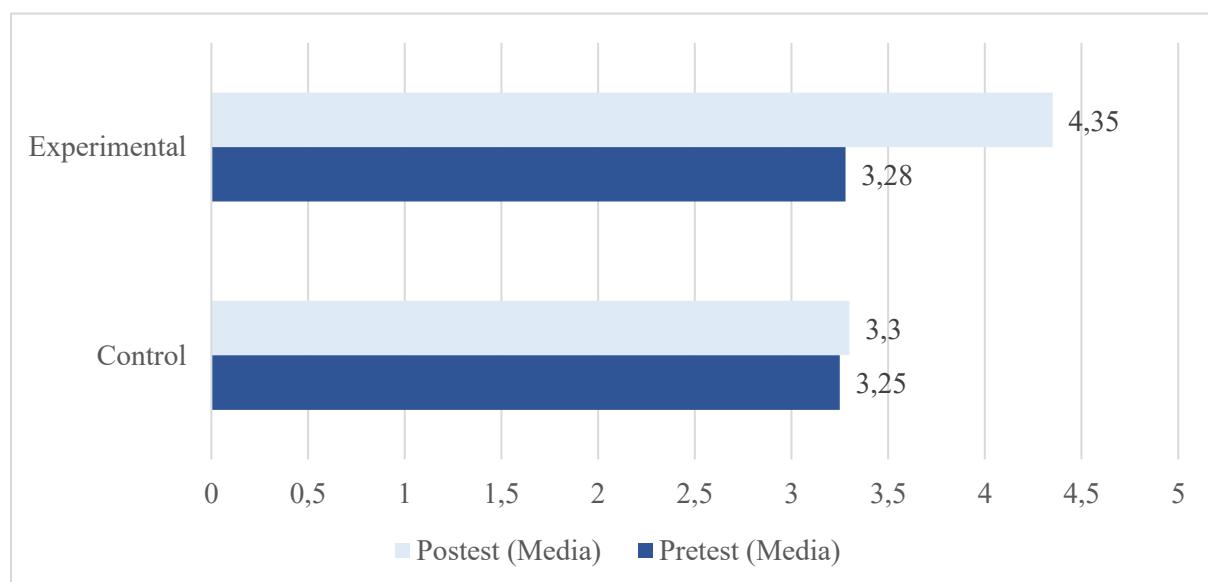
Promedios pretest y postest por grupo en competencias actitudinales entre grupos experimental y control

Grupo	Pretest (Media)	Posttest (Media)	Diferencia	Mejora (%)
Control	3.25	3.30	+0.05	1.5%
Experimental	3.28	4.35	+1.07	32.6%

Fuente: Los autores (2025)

Figura 1.

Comparación de medias pretest y postest en competencias actitudinales entre grupos experimental y control



Fuente: Los autores (2025)

Tras la aplicación del plan académico diferenciado, el análisis de varianza (Tabla 2) realizado sobre las dimensiones actitudinales del grupo experimental permitió identificar diferencias estadísticamente significativas en los niveles de desarrollo alcanzados. La dimensión de empatía resultó ser la que alcanzó el promedio más alto (4.45), seguida de la colaboración



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

(4.40), el respeto (4.30) y la responsabilidad (4.25); todas ellas con moderadas desviaciones estándar, lo que indica una distribución relativamente homogénea de las respuestas entre los estudiantes (Figura 2).

La existencia de diferencias significativas entre al menos dos de las dimensiones analizadas se demuestra con un valor de F igual a 7.42 y un p-valor de 0.001. Este resultado sugiere que la intervención no tuvo un impacto uniforme en todas las competencias actitudinales, sino que algunas, como la empatía y la colaboración, fueron más sensibles a las estrategias diferenciadas aplicadas. La empatía, en particular, se consolidó como la dimensión más fortalecida, debido a las actividades centradas en el reconocimiento del otro, el trabajo en equipo y la reflexión emocional.

Tabla 2.

Análisis de varianza (ANOVA) de las dimensiones actitudinales en el grupo experimental tras la intervención

Dimensión	Media	Desviación estándar	F (ANOVA)	p-valor
Respeto	4.30	0.35	7.42	0.001
Empatía	4.45	0.30		
Responsabilidad	4.25	0.40		
Colaboración	4.40	0.32		

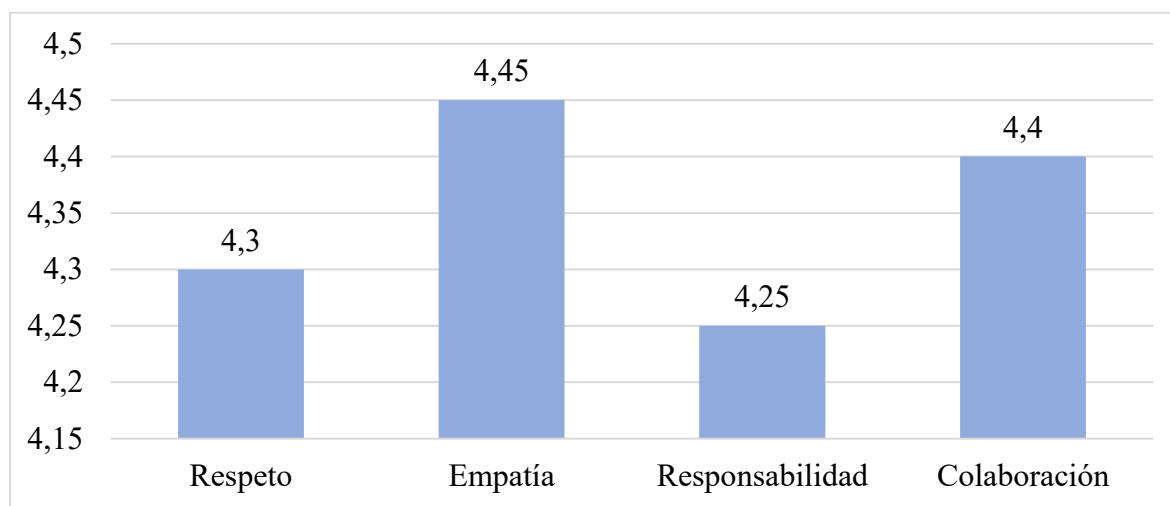
Fuente: Los autores (2025)



CC BY-NC-ND 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Figura 2.

Distribución comparativa de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica tras la intervención pedagógica



Fuente: Los autores (2025)

La tabla 3 muestra una relación clara entre la aplicación del plan académico diferenciado y la mejora global en competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica. El grupo experimental, que fue expuesto a dicho plan, alcanzó una mejora media de +1.07 puntos en sus puntuaciones actitudinales, mientras que el grupo control, que continuó con el plan tradicional, apenas evidenció un incremento de +0.05 puntos. Esta diferencia cuantitativa refleja el impacto sustancial de la intervención pedagógica en el desarrollo de actitudes como respeto, empatía, responsabilidad y colaboración.

El coeficiente de correlación de Pearson obtenido para el grupo experimental fue de $r = 0.76$, con una significancia estadística de $p < 0.001$, lo que indica una relación positiva fuerte entre la aplicación del plan diferenciado y la mejora actitudinal. Este resultado apunta a señalar que cuanto más sistemática y coherente fue la implementación de estrategias diferenciadas, mayor fue el avance en las competencias actitudinales de los estudiantes. En contraste, el grupo control no presentó correlación significativa, lo que refuerza la idea de que el modelo tradicional no generó cambios relevantes en el comportamiento actitudinal.

Tabla 3.

Relación entre la aplicación del plan académico diferenciado y la mejora global en competencias actitudinales

Grupo	Estrategia aplicada	Mejora actitudinal (media)	r de Pearson	Significancia
Experimental	Plan académico diferenciado	+1.07	0.76	p < 0.001
Control	Plan tradicional	+0.05	—	—

Fuente: Los autores (2025)

Análisis de resultados

Los resultados obtenidos tras la aplicación del Plan Académico Diferenciado mostraron un efecto en el desarrollo de competencias actitudinales en los estudiantes de Educación Básica. Esto se puede comprender desde la epistemología del aprendizaje social de Bandura (1986), quien sostiene que las competencias actitudinales se fortalecen con mayor efectividad en ambientes que fomentan la interacción social significativa y el modelado de conductas positivas. Así, se puede atribuir la mejora observada a la creación de entornos de aprendizaje que promueven la autoeficacia y la motivación interna, esenciales para fomentar conductas como la empatía y el respeto.

Además, según Deci y Ryan (2000), sostiene que la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de autonomía, competencia e interacción es decisiva para el desarrollo integral de la persona. Por tanto, al brindar elecciones y adaptaciones, la metodología del plan diferenciado ayuda a cumplir con estas necesidades, lo que tiene un impacto positivo en las actitudes proactivas y sanas. Gemin (2025) sostiene, además, que las metodologías centradas en el estudiante son particularmente efectivas para desarrollar competencias actitudinales, ya que estimulan la reflexión sobre el comportamiento personal, la toma de decisiones y la participación activa.

El análisis de varianza realizado sobre las dimensiones actitudinales tras la aplicación del Plan Académico Diferenciado muestra que no todas las competencias se desarrollan con la misma intensidad. Hay diferencias notables entre ellas, sobre todo en cuanto a la colaboración y la



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

empatía; lo que coincide con la visión multidimensional de las actitudes, según la cual las competencias actitudinales cuentan con elementos sociales, conductuales y afectivos que reaccionan de forma distinta a las intervenciones educativas (Correa et al., 2019). En este contexto, se potencia la atención particular a la empatía como habilidad para identificar y compartir las emociones de los demás mediante actividades que fomentan el trabajo en equipo y la reflexión emocional.

Por otro lado, la variabilidad estadística en las dimensiones demuestra que las estrategias pedagógicas diferenciadas tuvieron un impacto concreto de acuerdo a la naturaleza de la competencia. En otras palabras, habilidades como la colaboración y la empatía, que requieren interacción social y competencias relacionales, son más propensas a ser afectadas por intervenciones que enfatizan el reconocimiento del contexto socioemocional del alumno y las metodologías activas. Por otro lado, dimensiones como la responsabilidad y el respeto, a pesar de que también mejoran, podrían necesitar procesos de consolidación más profundos o adicionales a la rutina diaria.

Asimismo, se notó una mejora significativa en las competencias actitudinales de los alumnos a medida que la aplicación sistemática del Plan Académico Diferenciado se prolonga en el tiempo. Esta conexión demuestra que la consistencia y coherencia en la implementación de estrategias diferenciadas influyen directamente en el avance actitudinal, lo cual pone de manifiesto la efectividad de la intervención pedagógica. La falta de correlación en el grupo control, por otro lado, respalda la noción de que el modelo tradicional no generó modificaciones relevantes en estas habilidades.

Discusión

Los resultados de esta investigación permiten establecer principios fundamentales sobre la relación entre la implementación de un plan diferenciado y el desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica. Se confirma que la intervención adaptada a las necesidades del grupo favorece significativamente el fortalecimiento de actitudes como respeto, empatía, responsabilidad y colaboración. Esta relación sugiere que los enfoques pedagógicos humanizados y contextualizados no solo inciden en el rendimiento académico, sino que también promueven transformaciones éticas y socioemocionales en el aula.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

A pesar de la correlación positiva encontrada entre la intervención y la mejora actitudinal, se identificaron ciertos aspectos que requieren mayor profundización. Por ejemplo, la dimensión de responsabilidad mostró una mejora menor en comparación con otras competencias, lo que podría indicar la necesidad de estrategias más específicas para su desarrollo.

Los hallazgos obtenidos guardan concordancia con investigaciones previas que destacan la eficacia de las metodologías activas y diferenciadas en el fortalecimiento de competencias socioemocionales. Estudios como los de Reza y Baque (2022) y Pérez y Ahedo et al. (2020), han señalado que la personalización del proceso educativo y la atención a la diversidad favorecen el desarrollo de actitudes positivas hacia la convivencia escolar. En este sentido, la presente investigación aporta evidencia empírica que refuerza dichas conclusiones, especialmente en contextos educativos interculturales.

Desde una perspectiva teórica, los resultados respaldan los postulados de la Teoría de la Diferenciación Pedagógica propuesta por Tomlinson (2017), la cual sostiene que la enseñanza debe adaptarse a las diversas formas en que los estudiantes aprenden, considerando sus habilidades, intereses y ritmos. En cuanto a las aplicaciones prácticas, el plan académico diferenciado se presenta como una herramienta viable para ser incorporada en el diseño curricular, la planificación docente y los procesos de evaluación formativa, especialmente en instituciones que buscan fortalecer la convivencia y el desarrollo integral del estudiantado.

En suma, puede afirmarse que la intervención pedagógica diferenciada tuvo un impacto positivo y significativo en el desarrollo de competencias actitudinales, validando su pertinencia como estrategia formativa. No obstante, se recomienda continuar investigando sobre las condiciones que optimizan su aplicación, así como sobre las dimensiones actitudinales que requieren mayor atención para lograr una formación ética más equilibrada y sostenible.



Conclusiones

Los resultados obtenidos evidenciaron que la implementación de un plan académico diferenciado tuvo un impacto significativo en el desarrollo de competencias actitudinales en estudiantes de Educación Básica. Mientras el grupo control mostró una variación mínima en sus puntuaciones entre el pretest y el postest, el grupo experimental alcanzó un incremento notable en sus puntuaciones, reflejando una mejora sustancial en dimensiones como respeto, empatía, responsabilidad y colaboración.

La dimensión de empatía obtuvo la puntuación más alta, seguida por colaboración, respeto y responsabilidad, lo que indica que el plan académico diferenciado impactó de manera más profunda aquellas actitudes vinculadas con la sensibilidad interpersonal y el trabajo colectivo. El valor estadístico obtenido ($F = 7.42$; $p = 0.001$) confirma que las mejoras no fueron homogéneas entre las dimensiones, lo que refuerza la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas específicas para fortalecer cada competencia actitudinal según su naturaleza y función en la convivencia escolar.

La relación identificada entre la aplicación del plan académico diferenciado y la mejora global en las competencias actitudinales confirma que la intervención no solo tuvo efectos positivos, sino que dichos efectos fueron directamente atribuibles al enfoque pedagógico implementado. El vínculo entre la estrategia aplicada y el desarrollo actitudinal evidencia que los cambios observados en el grupo experimental no fueron circunstanciales, sino resultado de una propuesta formativa intencionada, inclusiva y adaptada a las necesidades reales del aula.



Referencias Bibliográficas

- Ausubel, D. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. Grune & Stratton.
- Bandura, A. (1986). *Fundamentos sociales del pensamiento y la acción: Una teoría sociocognitiva*. Prentice-Hall, Inc.
- Deci, E. y Ryan, R. (2000). El "qué" y el "por qué" de la consecución de objetivos: necesidades humanas y la autodeterminación del comportamiento. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Delors, J. (1996). La Educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (compendio).
- Correa, D., Abarca, A., Baños, C. y Analuisa, S. (2019): "Actitud y aptitud en el proceso del aprendizaje", *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/actitud-aptitud-aprendizaje.html>
- Gemin, M. (2025). Estrategias de enseñanza para desarrollar competencias en estudiantes de EBR de Perú. *Revista Scientific*, 10(Ed. Esp. 3), 47–62. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.E3.2.47-62>
- García, R. y Camacho, I. (2016). Estrategias para fortalecer los valores de convivencia en el aula. *Revista Arjé*. 12(23), 133-143. <https://www.arje.bc.uc.edu.ve/arje23/art14.pdf>.
- Ministerio de Educación (2022). Lineamientos para el desarrollo de los aprendizajes. Ámbito Pedagógico Curricular https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/05/Lineamientos-para-el-desarrollo-de-los-aprendizajes_Costa-2021-2022.pdf
- Palacios, T. (2024). Adaptaciones curriculares y su importancia en estudiantes con necesidades educativas especiales. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 10(18), 313-326. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1273>.
- Pérez, J. y Ahedo, J. (2020). La educación personalizada según García Hoz. *Revista Complutense de Educación*, 31(2), 153-161. <https://doi.org/10.5209/rced.61992>



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Reza, L. y Baque, L., (2022). Programa pedagógico diferenciado para la Gestión coeducativa, Carrera de Educación Básica, Universidad de Guayaquil, 2021. 593 Digital Publisher CEIT, 7(4), 36-50 <https://doi.org/10.33386/593dp>.

Sornoza, J., Gonzabay, P., Bayona, E. Mendoza, J. (2025). Educación emocional en el aula: estrategias efectivas para el desarrollo integral del estudiante. *Pol. Con. (Edición núm. 106)*, 10(5) 2839-2855. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i5.9604>.

Tomlinson, C. A. (2017). *How to differentiate instruction in academically diverse classrooms* (3rd ed.). ASCD. <https://files.ascd.org/staticfiles/ascd/pdf/siteASCD/publications/books/HowtoDifferentiateInstructioninAcademicallyDiverseClassrooms-3rdEd.pdf>

UNESCO (2017). Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259592>

UNESCO (2024). Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales. Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE) 2019. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388352>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>